



PALABRAS DE LA SEÑORA LILA T. ABAÚNZA DE BOLAÑOS
PRIMERA DAMA DE LA REPUBLICA

DÍA DE LA MADRE

Casa Presidencial, viernes 30 de mayo de 2003

Con profundo cariño y nostalgia, he escrito este mensaje que deseo compartir con ustedes en ocasión del Día de la Madre.

Desdichadamente no he podido estar con ustedes hoy, Día de la Madre, por tener que asistir a un evento en Miami para recaudar fondos para obras sociales que realizamos en beneficio de los más pobres de nuestra querida Nicaragua.

En el Día de la Madre, recordemos todo lo que estos seres maravillosos hacen por nosotros. Su comprensión, su abnegación, su entrega, los sacrificios que realizan, sus llantos y desvelos, sus regaños y consejos; sus lagrimas y amarguras; sus privaciones y hasta sus sonrisas fingidas para que nunca nos enteremos del dolor que llevan en su corazón y que podamos así siempre recordarlas con felicidad.

La Madre es lo más grande que nos ha dado Dios. El porvenir de un hijo o de una hija es obra de su Madre. Demos Gracias a Dios por los que tienen la dicha de tener todavía a sus madrecitas con vida.

A algunos de nosotros, Dios se nos la ha llevado al Cielo, pero nos queda el recuerdo eterno de aquel ser inolvidable que nos formó y nos educó para servirles a nuestras familias y a nuestra Patria.

Queridas amigas y amigos: Felicito a las madres en su día. Saludo a quienes tienen vivas a sus madrecitas y a los que ya las tienen en el cielo.

Recordemos también en esta ocasión tan especial a la Madre de Dios, la Virgen Santísima, que con su Manto protege los destinos de nuestra querida Nicaragua y que siempre nos brindará su misericordia para ayudarnos a construir la Nicaragua que todos nos merecemos y anhelamos.

Felicidades!

280 palabras